



Pautas de conducta que nos asemejan a Cristo.

2012-03-05

Evangelio

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 36-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados.

Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos». Palabra del Señor.

Oración introductoria

Jesús, gracias por mostrarme claramente el camino a seguir. Ser misericordioso, no juzgar, no condenar, perdonar y dar generosamente, suena fácil... pero contrario a mi tendencia egoísta y soberbia. ¡Ven Espíritu Santo! Ilumina mi mente e inflama de amor mi corazón, para que esta meditación sea el punto de partida de mi transformación de ciudadano del mundo a discípulo y misionero de tu amor.

Petición

Jesús, hazme crecer en la misericordia, la magnanimidad y la bondad, para llegar a ser un auténtico testigo de tu amor.

Meditación

Pautas de conducta que nos asemejan a Cristo.

«Queridos jóvenes, escuchad de verdad las palabras del Señor para que sean en vosotros "espíritu y vida", raíces que alimentan vuestro ser, pautas de conducta que nos asemejen a la persona de Cristo, siendo pobres de espíritu, hambrientos de justicia, misericordiosos, limpios de corazón, amantes de la paz. Hacedlo cada día con frecuencia, como se hace con el único Amigo que no defrauda y con el que queremos compartir el camino de la vida. Bien sabéis que, cuando no se camina al lado de Cristo, que nos guía, nos dispersamos por otras sendas, como la de nuestros propios impulsos ciegos y egoístas, la de propuestas halagadoras pero interesadas, engañosas y volubles, que dejan el vacío y la frustración tras de sí.

Aprovechad estos días para conocer mejor a Cristo y cercioraros de que, enraizados en Él, vuestro entusiasmo y alegría, vuestros deseos de ir a más, de llegar a lo más alto, hasta Dios, tienen siempre futuro cierto, porque la vida en plenitud ya se ha aposentado dentro de vuestro ser. Hacedla crecer con la gracia divina, generosamente y sin mediocridad, planteándoos seriamente la meta de la santidad» (Benedicto XVI, 18 de agosto de 2011).

Reflexión apostólica

«Al mismo tiempo, y paradójicamente, para conocer a Cristo hay que amarlo. Porque el amor es la llave que abre la intimidad de las personas. Aunque es cierto que no es posible amar lo que no se conoce, en el campo de las relaciones interpersonales es necesario amar para poder conocer con profundidad a alguien» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 32).

Propósito

Ser paciente con los defectos y limitaciones de los demás, mostrando, en todo y con todos, la bondad de Jesucristo.

Diálogo con Cristo

Para poder crecer en el amor a los demás, tengo que aprender a *fijarme* en ellos, como me ha recordado Benedicto XVI en su mensaje para esta Cuaresma. Este *fijarme* lleno de amor y bondad, buscando el bien de la persona, de toda la persona, es hacer vida el mandamiento del amor al prójimo exige y urge a tomar conciencia de que tenemos una responsabilidad respecto a quien, como yo, es criatura e hijo de Dios. Gracias, Señor, por darnos al Papa como faro seguro y guía que nos anima a seguir nuestro camino a la santidad.

«Cultiven el hábito de fijarse siempre en el lado positivo de las personas. Y aunque la evidencia les muestre que tal o cual persona adolece de graves deficiencias, ustedes pregúntense: ¿Y detrás de esto que veo, qué cualidades y virtudes encerradas guarda esta persona?»

(*Cristo al centro*, n. 249).